



José María Arguedas

por LUIS ENRIQUE DELANO

NADIE puede discutirle a José María Arguedas su derecho a detener bruscamente su vida, como nadie tampoco dejará de considerar su muerte como una pérdida tremenda y lamentable. La comunicación de los lectores con sus escritores castálneos preferidos es hoy mucho mayor que antes y se expresa no sólo a través de los libros. Los lectores de Stendhal o de Dickens apenas conocerían nada de ellos, mientras nosotros, anónimos perfectamente quién es la compañera de Sartré, como escribió García Márquez sus Cien años de soledad y que Hemingway escribiría, para emborracharse, el "Florencia" a cualquier otro bar de La Habana. De Arguedas igualmente, sabemos unas cuantas cosas. Admiramos su literatura por encima de sus grandes implicaciones antropológicas por el amor y la ternura que puso en el tratamiento de los indios peruanos, a quienes conocía a fondo. No era el escritor que, para hacer una novela, iba a convivir una temporada con ellos en la sierra; escribió sus novelas porque había convivido con ellos, no meses, sino años. Los conocía a fondo, hablaba su lengua y, en cierto modo, pensaba y sentía como ellos. Esto lo dejó muy establecido Mario Vargas Llosa en el prólogo que escribió para la edición cubana de los ríos profundos. Ningún otro novelista peruano ha sido en ese sentido, tan auténtico. Ni el propio José Arguedas, en los sentimientos de cuyos personajes indios (El mundo es ancho y ajeno) no deja de alentar más de un reflejo de sus propios sentimientos, no indios.

En los libros de Arguedas palpita, esta siempre latente, la idea de la liberación del indio. Como hombre

de servidumbre y la necesidad perentoria de su liberación. Creía además en ella como cosa posible, debido a su conocimiento de los indios, que implicaba amor y confianza. No es necesario un sentido político muy profundo para comprender, que nadie les dará jamás a los indios, como una merced, su liberación, entendiéndose por tal su autonomía como grupo étnico, como minoría nacional la tierra y los medios de producción, la integración a la comunidad peruana, la cultura. La conquistarán ellos mismos, así como los guerreros, a los trabajadores agrícolas y demás fuerzas sociales.

Arguedas estaba empujado en una literatura que era honra para su país y para América. Su nombre se dilata entre los mejores sus libros se leen en América y son traducidos en Europa. El novelista pudo mostrar a los ojos curiosos de los lectores extranjeros un paisaje más exótico para ellos que la superficial tonar y personajes que representan adecuadamente a una parte importante de esa América inédita que, nos imaginamos, es precisamente la que se desea conocer fuera. Y lo hizo con verdadera responsabilidad, con todos los atributos de la categoría literaria y con toda su ternura de hombre, de peruano de las sierras, de colapínco de esos indios a quienes, al mostrar sus cuerpos y sus almas, rindió importante servicio.

Las Noticias de ULTIMA HORA, jueves 11 de diciembre de 1969

José María Arguedas [artículo] Luis Enrique Délano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Luis Enrique, 1907-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José María Arguedas [artículo] Luis Enrique Délano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile